

# EDUCATIONIS MOMENTUM

vol. 5, n.º 1, 2019, pp. 81-100. ISSN (impr.): 2414-1364; (online): 2517-9853

<https://doi.org/10.36901/em.v5i1.1277>

Habilidades sociales según edad y sexo en adolescentes  
de una institución educativa pública de Arequipa

Social Skills According to Age and Gender among  
Adolescents from a Public School from Arequipa

Julio C. HUAMANI-CAHUA

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

[jchuamani@ucsp.edu.pe](mailto:jchuamani@ucsp.edu.pe)

<https://orcid.org/0000-0001-8159-803X>

José Manuel CALIZAYA LÓPEZ

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú

<https://orcid.org/0000-0001-6221-0909>

Roberto CERVANTES RIVERA

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú

<https://orcid.org/0000-0001-7823-6548>

Recibido: 2020.01.13

Aprobado: 2020.02.15

### Resumen

La capacidad de establecer relaciones interpersonales satisfactorias y solucionar problemas sociales y emocionales implica para los adolescentes poseer habilidades sociales básicas, avanzadas e instrumentales, que es necesario indagar y analizar para ver si existen diferencias con respecto a la edad y el sexo. Con la finalidad de aportar evidencia empírica al respecto, se evaluó a doscientos treinta estudiantes del 1.º al 5.º grado de educación secundaria, cuyas edades son de doce a diecisiete años, de ambos sexos, de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa. El instrumento utilizado fue la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein. Los resultados indican un nivel promedio de habilidades sociales y diferencias estadísticamente significativas de TE, pequeño en la dimensión planificación, donde las mujeres presentan puntajes más altos que los varones. Con respecto a la edad se obtuvieron correlaciones significativas positivas débiles con las primeras habilidades sociales (habilidades sociales básicas) y con las habilidades sociales en general.

Palabras clave: habilidades sociales, adolescentes, psicología educativa, sexo, edad

### Abstract

The ability to establish satisfactory interpersonal relationships and solve social and emotional problems implies having basic, advanced and instrumental social skills for adolescents, which is necessary to investigate and analyze to see if there are differences respect to age and sex. In order to provide empirical evidence in this regard, 230 students from the first to the fifth grade of secondary education, whose ages are 12 to 17 years, of both sexes, of a public educational institution in the city of Arequipa, were evaluated. The instrument used was Goldstein's Social Skills Checklist. The results indicate an average level of social skills and statistically significant differences of small TE in the planning dimension, where women have higher scores than men. Respect to age, weak positive significant correlations were obtained with the first social skills (basic social skills) and with social skills in general.

Keywords: social skills, adolescents, educational psychology, sex, age

Las relaciones sociales son una parte esencial de la actividad humana que requieren diversas herramientas y destrezas inexorables para la comunicación asertiva entre iguales (Carrillo, 2015; Garcés, Santana, & Feliciano, 2012), además estas herramientas permitirán identificar el componente social que se encuentra presente en todos los ámbitos de la vida de la persona y analizarlo mediante la psicología social (Ovejero, 2007).

En torno a las facultades y capacidades que intervienen en la interacción social, es decir, las habilidades sociales, han surgido en el siglo XXI innumerables estudios (Morales, 2017; Müggenburg, Rivero-Rosas, & Juárez-García, 2016; Valera-Pozo, Buil-Legaz, Rigo-Carratalá, Casero-Martínez, & Aguilar-Mediavilla, 2016; Salvador, De la Fuente & Álvarez, 2009; Eceiza, Arrieta, & Goñi, 2008) y una extensa difusión de obras (De la Cruz, 2013; Roca, 2005; De la Paz, Monjas, & Benito, 2000; Gismero, 2000; Gil & León, 1998).

Cabe resaltar que existen múltiples definiciones para las habilidades sociales debido a su compleja naturaleza (Lacunza & Contini, 2011; Roca, 2005; Peñafiel & Serrano, 2010; Rosentreter, 1996); sin embargo, apelando a la literatura, conceptualizaremos las habilidades sociales como el conjunto de comportamientos y conductas, verbales y no verbales, realizadas en un contexto interpersonal que permiten interactuar con los demás, transmitir el sentir, pensar, desear u opinar, dando como resultado la aceptación de los demás (Monjas, 1992; Caballo, 1986; Combs & Slaby, 1977), así mismo estas habilidades se pondrán en práctica en diversas actividades que irán de un nivel básico a un nivel avanzado o instrumental (Goldstein, 1978).

Así pues, es consistente reconocer la importancia que tienen las habilidades sociales en la vida de las personas (Villareal, 2016), estas habilidades serán aprendidas y potenciadas desde los primeros años de vida y permitirán la asimilación y abstracción de los papeles y normas sociales, necesarias para el buen funcionamiento social y la correcta adquisición de la competencia social (Peñafiel & Serrano, 2010).

Dicho de otra manera, las habilidades sociales estarán presentes a lo largo de toda la vida de la persona, puesto que en toda situación ocurre

la comunicación y relación con los demás, debido a la naturaleza social de las personas (Martín et al., 1999); por eso no es extraño que en la última década se realizaran múltiples estudios acerca del constructo «habilidad social», algunos centrándose en los primeros años de vida del infante (González, 2014; Camacho, 2012; Llanos, 2006), sin embargo, otros autores (Lacunza & Contini, 2011; Coronel, Levin, & Mejail, 2011; Zavala, Valadez, & Vargas, 2008) focalizan su objeto de estudio en la adolescencia, ya que precisamente en esta etapa las habilidades sociales se potencian y desarrollan por la presencia de contextos que rodean al adolescente, como la escuela y la familia, por lo que se hace importante brindar experiencias positivas dentro de ambos entornos.

Hay que destacar que las habilidades sociales son un constructo multi-dimensional y han sido estudiadas desde múltiples perspectivas, así mismo existen diversos esquemas acerca de su clasificación, uno de ellos propuesto por Pelechano (1984), en el que se señalan tres dimensiones: la apelación al valor de sabiduría del grupo, estrategias de afrontamiento y habilidades de solución de problemas interpersonales. Por otro lado, Monjas (1997) indica seis habilidades sociales: interacción social básica, para hacer amigos, conversacionales, relacionadas con los sentimientos, solución de problemas y habilidades para relacionarse con los adultos. Conociendo esta amplia variedad y considerando algunas similitudes entre las diversas tipologías, el siguiente estudio optó por la propuesta de Goldstein (1978) que señala seis tipos de habilidades sociales: básicas, avanzadas, relacionadas con los sentimientos, de planificación, para hacer frente al estrés y como alternativas a la agresión; además este modelo es aplicable en sujetos de doce años a más, por esta razón la muestra del estudio estará conformada por estudiantes adolescentes de educación secundaria.

Respecto a las primeras habilidades sociales, diversos autores (González, 2017; Suárez, 2006) señalan que el estilo de comunicación femenino, incluso desde la adolescencia, estará cargado de facilidad de palabra y conversaciones con mayor fluidez; no obstante, el estilo de comunicación masculino se enmarca en un periodo muy escaso de tiempo, y su discurso versará en temas de poca profundidad, dejando de lado los temas personales (Valero, 2001).

En cuanto a las habilidades sociales avanzadas consideremos que la adolescencia es un proceso de cambios fisiológicos, personales y emocionales (Quiroga, 2004; Garbarino, González, & Faragó, 2010), por lo que Oliva, Rivera, González y León (2009) señalan que los adolescentes con problemas de conducta y que no fueron tratados desde la infancia o pubertad despliegan mayor número de comportamientos agresivos, sobre todo cuando se encuentran en compañía de sus amigos: estos comportamientos pueden generar trastornos de conducta que les impide seguir instrucciones y normas sociales (Matalli, Andión, Valls, Cañete, Pardo, & Ferrer, 2016).

Por otra parte, hay que destacar la importancia de la inteligencia emocional, íntimamente ligada al éxito personal y social (Zavala et al., 2008), y nos permitirá tener una mejor conciencia de los sentimientos y emociones propios (Gutiérrez & Expósito, 2015). De igual forma Lopes, Salovey y Straus (2003), así como Bachard y Hakstian (2004), confirman que el manejo adecuado y asertivo de las emociones juega un papel importante en las relaciones con los demás y la competencia social.

Investigaciones similares (Morales, Benítez, & Agustín, 2013; Coleman & Hendry, 2003) revelan que los adolescentes tienden a afrontar las situaciones en mayor proporción que los adultos, así mismo González, Montoya, Casullo y Bernabéu (2002) aseveran que son las adolescentes mujeres las que poseen un mayor compendio de estrategias de afrontamiento; sin embargo, los varones son los que poseerán la mayor habilidad para afrontar los problemas. Por el contrario, Senra (2010) y Herrero (2003) demostraron que los adolescentes que consumen alcohol poseen baja capacidad para hacerle frente a la presión del grupo y una deficiente defensa de sus propios derechos, contradiciendo lo obtenido por Coppari et al., (2012).

El presente estudio ha tomado en cuenta la evidencia teórica y empírica de las habilidades sociales ya mencionadas; y considerando que estas habilidades son las encargadas de mejorar la relación con los demás, permitiendo la integración e interacción social, se ha planteado como objetivo describir las habilidades sociales de estudiantes adolescentes de educación secundaria de una institución educativa de la ciudad de Arequipa, en función de las características sociodemográficas.

## Método

### Participantes

El estudio se realizó con una muestra intencional de 230 estudiantes del 1.º al 5.º grado de educación secundaria de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa. La edad ( $M = 14.16$ ,  $DE = 1.55$ ), en un rango de doce a diecisiete años. El 48.7 % fueron mujeres y el 51.3 % hombres.

### Instrumentos

El instrumento utilizado fue la Lista de Chequeo de las Habilidades Sociales de Goldstein (1980), adaptada, validada y estandarizada para Perú por Tomas (1995), consta de 50 ítems de una escala graduada de 1 (nunca), 2 (rara vez), 3 (a veces), 4 (a menudo) y 5 (siempre), que comprende seis dimensiones: primeras habilidades sociales (ítems 1 a 8), habilidades sociales avanzadas (ítems 9 a 14), habilidades relacionadas con los sentimientos (ítems 15 a 21), habilidades alternativas a la agresión (ítems 22 a 30), habilidades para hacer frente al estrés (ítems 31 a 42) y habilidades de planificación (ítems 43 a 50). La tipificación está hecha en una escala de eneatis, la significación de los niveles bajos (eneatis 1, 2 y 3), así como de los niveles medios (eneatis 4, 5 y 6) y de los niveles altos (eneatis 7, 8 y 9). Las evidencias de validez que presentó el instrumento fueron la correlación escala-test, test-retest, encontrando buenos índices de validez, así mismo presentó un Coeficiente Alpha de Cronbach de 0.92.

### Procedimiento

Se realizó el permiso para aplicar el instrumento con el director y se coordinaron los horarios de aplicación con los profesores de cada uno de los salones. Los datos se recogieron en el año 2018 de forma individual, previo consentimiento informado de los profesores y el asentimiento de los estudiantes.

## Análisis de datos

Para analizar la información se utilizó el *software* gratuito JASP (JASP Team, 2018). Se calcularon estadísticos descriptivos (media, desviación estándar, asimetría y curtosis) para analizar la distribución de los datos, se consideró valores de asimetría y curtosis dentro del umbral  $\pm 1.5$  como indicadores de normalidad (George & Mallery, 2001). Posteriormente se realizó el análisis descriptivo de los datos, se tuvo en cuenta la tipificación en eneatipos propuesta por Tomas (1995). Para comparar la variable y sus dimensiones según sexo se utilizó la prueba estadística *t de Student* para muestras independientes, con su tamaño del efecto respectivo, *coeficiente d* de Cohen (1988), los valores de .20, .50 y .80 indican un TE pequeño, moderado y grande respectivamente (Ferguson, 2009). Para las diferencias de la variable por grado de estudios se usó la prueba estadística del ANOVA de un factor, su tamaño del efecto fue el coeficiente eta cuadrado ( $\eta^2$ ), los valores de .01, .06 y .14 indican un TE pequeño, moderado y grande (Cohen, 1992), para correlacionar la variable según la edad se utilizó la *r* de Pearson.

## Resultados

El estudio exploró las habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria (tabla 1), se encontró que el 61.7 % están en el nivel promedio, un 18.7 % en el nivel alto y un 19.6 % en el nivel bajo, es decir que, de cada diez estudiantes, solo dos presentan habilidades sociales en el nivel alto.

Tabla 1

*Descriptivos de los niveles de las habilidades sociales*

Nivel	<i>f<sub>i</sub></i>	<i>hi %</i>
Alto	43	18.7
Promedio	142	61.7
Bajo	45	19.6
Total	230	100.0

La tabla 2 muestra las diferencias de las habilidades sociales y sus dimensiones en hombres y mujeres. Se evidencia que no existen diferencias estadísticamente significativas en la variable habilidades sociales y en sus

dimensiones; sin embargo, en la dimensión habilidades de planificación, a pesar de no existir diferencias significativas ( $t(228) = 1.478$ ;  $p = .141$ ), existe un tamaño del efecto (TE)  $d = 0.2$ , que indicaría un efecto pequeño, es decir, las estudiantes mujeres tendrían ligeramente mejores habilidades relacionadas al establecimiento de objetivos, toma de decisiones y resolución de problemas que los hombres.

Tabla 2

*Descriptivos y análisis inferencial de diferencias en las dimensiones y habilidades sociales según sexo*

Dimensiones de las habilidades sociales	Hombres	Mujeres	Prueba de Levene				d
	(n = 118)	(n = 112)	F	p	t(228)	p	
Primeras habilidades sociales	M(12.8)	M(12.5)	.19	.67	.293	.77	.04
Habilidades sociales avanzadas	62.5 (11.1)	61.5 (13.3)	4.89	.03	-.618	.537	.08
Habilidades relacionadas con los sentimientos	61.1 (13.2)	62.4 (15.2)	4.92	.03	.705	.481	.09
Habilidades alternativas a la agresión	64.4 (12.7)	63.4 (14.1)	.74	.39	-.546	.586	.07
Habilidades para hacer frente al estrés	63.2 (12.6)	63.1 (13.8)	.93	.34	-.064	.949	.01
Habilidades de planificación	64.3 (14.6)	67.2 (15.3)	.47	.49	1.478	.141	0.2
Habilidades sociales	62.4 (9.8)	62.9 (10.9)	1.09	.30	.324	.747	.04

*Nota:* n = tamaño muestral; M = promedio; DE = Desviación estándar; t = t de Student; p = p valor; d = d de Cohen (tamaño del efecto).

En la tabla 3 se muestra las diferencias de las habilidades sociales y sus dimensiones según grado de estudio. Se observa que existen diferencias estadísticamente significativas ( $p < .05$ ) y de tamaño de efecto pequeño (TE  $< .06$ ) en las dimensiones: habilidades alternativas a la agresión; habilidades para hacer frente al estrés, donde los estudiantes de 4.º de secundaria son los que mayor puntuación presentan; sin embargo, en la dimensión habilidades sociales avanzadas no existen diferencias estadísticamente significativas ( $p = .235$ ), pero existe TE pequeño, que indicaría que los estudiantes de 4.º de secundaria presentan mayores puntajes que los otros grados. Así mismo, en las dimensiones primeras habilidades sociales, habilidades relacionadas con los sentimientos, habilidades de planificación y la variable habilidades

sociales existen diferencias estadísticamente significativas ( $p < .05$ ) de tamaño de efecto moderado ( $TE < .14$ ), donde los estudiantes de 3.º y 4.º presentan puntajes altos en comparación a los otros grados de estudio.

Tabla 3

*Descriptivos y análisis inferencial de diferencias en las dimensiones y habilidades sociales según grado de estudios*

Dimensiones de las habilidades sociales	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	F(4, 225)	p	$\eta^2$
	(n = 53)	(n = 35)	(n = 43)	(n = 44)	(n = 55)			
	M(DE)	M (DE)	M (DE)	M (DE)	M (DE)			
Dimensión 1	55.4 (15.2)	57.1 (12.1)	61.3 (12.1)	64.3 (9.5)	59.1 (11.7)	3.724	.006	.062
Dimensión 2	63.0 (13.5)	60.5 (13.0)	61.3 (9.8)	65.2 (10.0)	60.0 (13.6)	1.40	.235	.024
Dimensión 3	59.2 (16.1)	57.0 (12.7)	64.4 (10.7)	68.7 (13.2)	59.5 (14.4)	5.048	.001	.082
Dimensión 4	60.7 (14.0)	61.5 (17.1)	66.7 (11.7)	68.9 (11.3)	62.4 (11.6)	3.389	.010	.057
Dimensión 5	60.6 (11.6)	61.2 (14.4)	66.4 (13.8)	67.6 (9.5)	60.7 (14.7)	3.16	.015	.053
Dimensión 6	62.4 (16.3)	63.2 (16.9)	72.7 (14.0)	67.0 (11.1)	64.0 (14.4)	3.623	.007	.061
Habilidades sociales	60.2 (10.9)	60.1 (11.6)	65.5 (8.9)	67.0 (7.6)	61.0 (10.6)	4.643	.001	.076

*Nota:* n = tamaño muestral; M = promedio; DE = desviación estándar; F = ANOVA de un factor; p = p valor;  $\eta^2$  = eta cuadrado (tamaño del efecto); Dimensión 1 = primeras habilidades sociales; Dimensión 2 = habilidades sociales avanzadas; Dimensión 3 = habilidades relacionadas con los sentimientos; Dimensión 4 = habilidades alternativas a la agresión; Dimensión 5 = habilidades para hacer frente al estrés; Dimensión 6 = habilidades de planificación.

En la tabla 4 se muestra la relación baja, directa y estadísticamente significativa entre la edad con las primeras habilidades sociales ( $r = .218^{**}$ ) y las habilidades sociales ( $r = .135^*$ ), además se observa que existen correlaciones directas, altas y significativas entre las habilidades sociales con sus dimensiones.

Tabla 4  
Correlación de Pearson de habilidades sociales con sus dimensiones y la edad

	Edad	Primeras habilidades sociales	Habilidades sociales avanzadas	Habilidades relacionadas con los sentimientos	Habilidades alternativas a la agresión	Habilidades para hacer frente al estrés	Habilidades de planificación	Habilidades sociales
Edad	1							
Primeras habilidades sociales	0.218**	1						
Habilidades sociales avanzadas	0.014	.497**	1					
Habilidades relacionadas con los sentimientos	0.114	.426**	.410**	1				
Habilidades alternativas a la agresión	0.127	.491**	.446**	.638**	1			
Habilidades para hacer frente al estrés	0.087	.426**	.473**	.596**	.742**	1		
Habilidades de planificación	0.064	.331**	.378**	.482**	.615**	.647**	1	
Habilidades sociales	0.135*	.676**	.681**	.778**	.857**	.846**	.765**	1

Nota: \*\*p < .01

## Discusión

Este estudio exploró las habilidades sociales y se encontró que de los 230 estudiantes que conformaban la muestra solo 43 (18,7 %) poseían un alto nivel de habilidades sociales, 142 (61,7 %) tenían habilidades sociales en un nivel promedio, mientras que 45 (19,6 %) presentaban un bajo nivel, es decir que, de cada diez estudiantes, solo dos manifiestan habilidades sociales en un nivel alto. En tal sentido, los hallazgos son congruentes con lo obtenido por Ccora y Montenegro (2017) y Berrocal (2009) puesto que

se encontró que más del 50 % de los estudiantes presentaban niveles medios y bajos respecto a las habilidades sociales. Estos resultados confirman lo señalado por Musetti y Pérez (2015) e Ives (2014), quienes afirman que los adolescentes son sujetos en proceso de formación; este puede ser el motivo por el cual Díaz y Jáuregui (2014) encontraron que el desarrollo de habilidades sociales se presenta en ellos de manera deficiente, este déficit puede ser consecuencia de los diversos cambios a los que se encuentran expuestos los estudiantes durante esta etapa y el proceso de consolidación de su autoestima; sin embargo, cabe resaltar que la adquisición de las habilidades sociales es de suma importancia en la adolescencia ya que permite el aprendizaje de respuestas de interacción social que facilitan la adecuada inserción al mundo laboral y social (Patrício, Maia, & Bezerra, 2015; Peres, 2005), de lo contrario, un desarrollo precario de las habilidades sociales podría consolidarse como un factor de riesgo para trastornos psicológicos y de adaptación (Del Prette & Del Prette, 2006).

Con los resultados obtenidos se evidenció que no existía diferencias entre el sexo del sujeto y las habilidades sociales que poseía, sin embargo, los resultados arrojaron una pequeña diferencia respecto a la dimensión de habilidades sociales de planificación, en cuanto a las estudiantes. Esta prevalencia femenina en la planificación coincide con lo obtenido por Morales, Benites y Agustín (2013) y puede deberse a que la perspectiva femenina en cuanto a la anticipación y afrontamiento de problemas y decisiones presenta un mayor repertorio de estrategias (González, Montoya, Casullo, & Bernabéu, 2002); así mismo, es característica de este sexo presentar una mayor organización, flexibilidad, versatilidad y planificación en torno al trabajo, convivencia, comunicación y cooperación (Jorna, Castañeda, & Véliz, 2016).

Por otro lado, respecto a la variable grado de estudios analizada en la investigación se encontraron diferencias significativas y de tamaño del efecto moderado, que evidencian que los estudiantes de 4.º de secundaria presentan habilidades sociales básicas como escuchar, iniciar y mantener conversación y pedir ayuda. Así mismo, habilidades para relacionarse de forma satisfactoria con el entorno y para resolver problemas, toma de decisiones y tener objetivos claros más manifiestos que los estudiantes de 1.º, 2.º, 3.º y 5.º de secundaria, significa mejores habilidades para las relaciones interpersonales y para poder solucionar problemas que afecten el área interpersonal y socioemocional (Goldstein, 1980).

Al analizar la variable sociodemográfica-edad los resultados indican diferencias respecto a la primera dimensión, ya que los estudiantes de menor edad poseían menos habilidades sociales básicas, lo que coincide con lo obtenido por Ortego, López y Álvarez (s.f.), esto podría verse reflejado en el desarrollo del estudiante donde las habilidades sociales desempeñarán un rol indispensable y tendrán que ser potenciadas durante los años siguientes, considerando que es precisamente en los primeros años donde el egocentrismo se encuentra presente aún en el sujeto (Novoa, 2011), la aceptación social no será una prioridad para el niño, sin embargo, a partir de los doce años, al empezar la adolescencia, la necesidad de entablar relaciones interpersonales forjará un mejor comportamiento social con el fin de lograr la aceptación de los demás. No obstante, Gutiérrez y Expósito (2015) difieren de lo mencionado, ya que revelan que no existen diferencias respecto a la edad y las primeras habilidades sociales.

Ahora bien, los resultados arrojaron la correlación entre las habilidades sociales en general y todas las dimensiones planteadas por Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1989), además se encontró una correlación significativa entre las habilidades alternativas a la agresión y las relacionadas con los sentimientos, es decir, que aquellas personas que son capaces de regular sus sentimientos podrían tener habilidades para controlar la ira, la cólera, la ansiedad, entre otras emociones. Estos resultados pueden atribuirse a que las personas que buscan y ejercen estrategias de afrontamiento a los conflictos por medio de la conciliación y la empatía desarrollan con facilidad la asertividad, esta asertividad permitirá que el sujeto construya relaciones interpersonales adecuadas (Naranjo, 2008). Así mismo, las habilidades alternativas a la agresión manifestaron correlaciones significativas con las habilidades de planificación y hacer frente al estrés. Simultáneamente, las de planificación se encontraron correlacionadas con las habilidades para hacer frente al estrés; de acuerdo con Cabanach, Fariña, Freire, González y Ferradas (2013) la planificación es una herramienta indispensable para combatir el estrés cotidiano y laboral, por este motivo se podría deducir que las personas que actúan con una organización previa y una adecuada planificación de su tiempo poseen herramientas suficientes para hacer frente al estrés y dominar su ansiedad. Ahora bien, respecto a las otras dimensiones se encontraron correlaciones, sin embargo, todas eran correlaciones bajas, por ejemplo, las primeras habilidades sociales se relacionaron con las demás de manera baja y este resultado posiblemente se debería a que las habilidades sociales

básicas (escuchar, dar las gracias, presentarse, iniciar una conversación) son las primeras en desarrollarse; a medida que la persona crece e interactúa con los demás requerirá de habilidades más complejas.

En el presente estudio se encontraron diversas limitaciones que requieren ser precisadas. Las variables investigadas explican las habilidades sociales, sin embargo, al tratarse de un constructo multifactorial requiere de una mayor atención a otras posibles variables que pueden explicar la conducta social en los adolescentes como, por ejemplo, la asertividad (Roa, Sánchez, Buscató, Vásquez-Dodero, & Gómez, 2014; Flores, 2002; Zaldívar, 1994), las conductas de riesgo (Orcasita, Peralta, Valderrama, & Uribe, 2010), la autoestima (Álvarez, 2013), entre otras. Es importante para la generalización de los datos considerar tener una muestra más grande para determinar con ajustada precisión qué variables sociodemográficas influyen con mayor incidencia en la adquisición de las habilidades sociales.

A pesar de las limitaciones ya mencionadas, los resultados obtenidos aportan fundamento empírico respecto a las habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria, permitiendo a futuras investigaciones ampliar el conocimiento respecto a este tópico. Estos resultados se convertirán en punto de partida y en una fuente rica de información para todo el ámbito socioeducativo, y permitirá la posterior realización de programas que potencien las habilidades sociales de los adolescentes. Siguiendo estos lineamientos priorizaremos el desarrollo cognitivo, emocional-afectivo y social de nuestros educandos.

### Referencias

- Álvarez, D. (2013). *Cómo influye la autoestima en las relaciones interpersonales*. (Trabajo de fin de máster). Recuperado de <http://www.repositorio.ual.es>
- Bachard, K., & Hakstian, A. (2004). The nature and measurement of Emotional Intelligence Abilities: Basic dimensions and their relations with other cognitive ability and personality variables. *Educational and Psychological Measurement*, 64(3), 437-462.

- Berrocal, J. (2009). *Nivel de Habilidades Sociales que poseen los estudiantes de Enfermería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. (Tesis de licenciatura). Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Caballo, V. (1986). Evaluación de las habilidades sociales. En R. Fernández Ballesteros y J. A. Carrobles (Comps.), *Evaluación conductual: metodología y aplicaciones*. Madrid: Pirámide.
- Cabanach, R., Fariña, F., Freire, C., González, P., & Ferradás, M. (2013). Diferencias en el afrontamiento del estrés en estudiantes universitarios. *European Journal of Education and Psychology*, 6(1), 19-32.
- Camacho, L. (2012). *El juego cooperativo como promotor de habilidades sociales en niñas de 5 años*. (Tesis de grado). Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Carrillo, G. (2015). *Validación de un programa lúdico para la mejora de las habilidades sociales en niños de 9 a 12 años*. (Tesis doctoral). Granada, España: Universidad de Granada.
- Ccora, K., & Montenegro, M. (2017). *Habilidades sociales e inicio de actividad sexual en adolescentes del 4to y 5to grado de secundaria de la Institución Educativa Ramón Castilla Marquesado en el año 2016*. (Tesis de grado). Huancavelica, Perú: Universidad Nacional de Huancavelica.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the social sciences*. Michigan: Hillsdale.
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- Coleman, J., & Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia (4.ª edición)*. Madrid: Morata.
- Combs, M., & Slaby, D. (1977). Social-Skills Training with Children. *Advances in Clinical Child Psychology*, 1, 161-201.

- Coppari, N., Aguilera, M., Batura, R., Campos, F., Canese, M., González, A., Guttandin, M., Martínez, L., Medina, K., Quevedo, L., Triderman, P., & Zanotti, R. (2012). Presión de grupo y consumo de alcohol en estudiantes del curso probatorio de ingreso de universidad privada. *Eureka*, 9(2), 196-216.
- Coronel, C., Levin, M., & Mejail, S. (2011). Las habilidades sociales en adolescentes tempranos de diferentes contextos socioeconómicos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(1), 241-261.
- Del Prette, Z., & Del Prette, A. (2006). Psicología educacional, forense e com adolescente em risco: Prática na avaliação e promoção de habilidades sociais. *Avaliação Psicológica*, 5(1), 99-104.
- De la Cruz, T. (2013). *Habilidades sociales y dinamización de grupos*. Antequera: IC.
- De la Paz, B., Monjas, M., & Benito, M. (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. España: Ministerio de Educación.
- Díaz, E., & Jáuregui, C. (2014). Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en Estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa-Bagua Grande. *Revista PAIAN*, 5(2), 1-12.
- Eceiza, M., Arrieta, M., & Goñi, A. (2008). Habilidades sociales y contextos de la conducta social. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 11-26.
- Ferguson, C. (2009). An effect size primer: a guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40(5), 532-538.
- Flores, M. (2002). Asertividad: una habilidad social necesaria en el mundo de hoy. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, 221, 34-47.
- Garbarino, J., González, A., & Faragó, P. (2010). Adolescencia y desarrollo emocional, social y cognitivo. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

- Garcés, Y., Santana, L., & Feliciano, L. (2012). El desarrollo de habilidades sociales: una estrategia para potenciar la integración de menores en riesgo de exclusión. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, Número Monográfico, 172-192.
- George, D., & Mallery, M. (2003). *Using SPSS for Windows step by step: a simple guide and reference*. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Gil, F., & León, J. (1998). *Habilidades sociales: teoría, investigación e intervención*. Madrid: Síntesis.
- Gismero, E. (2000). *Escala de Habilidades Sociales (EHS): Manual*. Madrid: TEA.
- González, C. (2014). *Las habilidades sociales y emocionales en la infancia*. (Tesis de grado). Cádiz: Universidad de Cádiz.
- González, R., Montoya, I., Casullo, M., & Bernabéu, J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14(2), 363-368.
- González, S. (2017). *Comunicación femenina inteligente: Los 10 lenguajes de la mujer*. Tennessee, Estados Unidos de América: Grupo Nelson.
- Goldstein, A. (1978). *Escala de Habilidades Sociales*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/266977250/Test-de-Habilidades-Sociales>
- Goldstein, A. (1980). *Lista de Chequeo de Habilidades Sociales (LCHS)*. Madrid: Projective Way.
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, N., & Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia: un programa de enseñanza*. Barcelona: Martínez Roca.
- Gutiérrez, M., & Expósito, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58.

- Herrero, M. (2003). Adolescencia, grupo de iguales, consumo de drogas, y otras conductas problemáticas. *Revista de Estudios de Juventud. Aspectos psicosociales de la violencia juvenil*, 62, 81-91.
- Ives, E. (2014). La identidad del Adolescente: cómo se construye. *Revista de Formación continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 2(2), 14-18.
- JASP Team. (2018). JASP (Version 0.9) [Computer software].
- Jorna, A., Castañeda, I., & Véliz, P. (2016). Percepción de habilidades de liderazgo en hombres y mujeres para la dirección de salud en Cuba. *Revista Cubana de Salud Pública*, 42(1), 70-79.
- Lacunza, A., & Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, 12(23), 159-182.
- Llanos, C. (2006). *Efectos de un programa de enseñanza en habilidades sociales*. (Tesis doctoral). Granada, España: Universidad de Granada.
- Lopes, P., Salovey, P., & Straus, R. (2003). Emotional intelligence, personality and the perceived quality of social relationships. *Personality and Individual Differences*, 35(3), 641-659.
- Matalli, J., Andión, O., Valls, C., Cañete, T., Pardo, M., & Ferrer, M. (2016). *Adolescentes con trastorno de comportamiento. ¿Cómo podemos detectarlos? ¿Qué se debe hacer?* Barcelona: Sant Joan de Déu.
- Martín, A., Quintana, J., Yubero, S., Larrañaga, E., Latorre, J., Montañés, J., & Sánchez, M. (1999). *Envejecimiento, sociedad y salud*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Monjas, I. (1997). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (P.E.H.I.S.) para niños y niñas en edad escolar*. Madrid: CEPE.
- Monjas, M. (1992). *La competencia social en la edad escolar. Diseño, aplicación y validación del «Programa de Habilidades de Interacción social»*. (Tesis doctoral). Salamanca: Universidad de Salamanca.

- Morales, F. (2017). Relaciones entre afrontamiento del estrés cotidiano, autoconcepto, habilidades sociales e inteligencia emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 10(2), 41-48.
- Morales, M., Benítez, M., & Agustín, D. (2013). Habilidades para la vida (cognitivas y sociales) en adolescentes de una zona rural. *Revista Electrónica de Investigación*, 15(3), 98-113.
- Müggenburg, C., Rivero-Rosas, A., & Juárez-García, F. (2016). Entrenamiento en habilidades de comunicación en enfermeras y percepción del paciente que recibe su cuidado. *Enfermería Universitaria*, 13(4), 201-207.
- Musetti, D., & Pérez, G. (2015). Los adolescentes y su proceso de formación. *Cerca, la revista de salud de Casmu*, 22-25. Recuperado de <http://casmu.com.uy/wp-content/uploads/2017/09/Los-adolescentes-y-su-proceso-de-formaci%C3%B3n-2015-08.pdf>
- Naranjo, M. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conductas asertivas. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 8(1), 1-27.
- Novoa, J. (2011). El egocentrismo en la teoría del desarrollo de Norbert Elías. *Universitas Humanística*, 71, 71-84.
- Oliva, L., Rivera, E., González, M., & León, D. (2009). Problemas de conducta más frecuentes en jóvenes de secundaria. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 12(3), 30-43.
- Ortego, M., López, S., & Álvarez, M. (s.f.). *Las habilidades sociales*. Universidad de Cantabria. Recuperado de [https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema\\_07.pdf](https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_07.pdf)
- Orcasita, L. Peralta, A., Valderrama, L., & Uribe, A. (2010). Apoyo social y conductas de riesgo en adolescentes diagnosticados y no diagnosticados con VIH/SIDA en Cali-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 155-195.

- Ovejero, A. (2007). *Las relaciones humanas: Psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Patrício, M., Maia, F., & Bezerra, C. (2015). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 19(2), 17-38.
- Pelechano, V. (1984). Inteligencia social y habilidades interpersonales. *Análisis y modificación de conducta*, 10(26), 393-420.
- Peñafiel, E., & Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales*. Madrid: Editex.
- Peres, X. (2005). Déficit de las habilidades sociales en adolescentes institucionalizados en una entidad privada de la Ciudad de la Paz. *Ajavu*, 3(1), 1-36.
- Quiroga, S. (2004). *Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto*. Buenos Aires: UBA.
- Roa, M., Sánchez, J., Buscató, N., Vásquez-Dodero, I., & Gómez, O. (2014). *Cómo fomentar en nuestros hijos e hijas habilidades sociales, de comunicación, asertividad y autoestima*. Madrid: CEAPA.
- Roca, E. (2005). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. Valencia: ACDE.
- Rosentreter, J. (1996). Habilidades sociales y salud mental: un enfoque comunitario. *Última década*, 4, 1-21.
- Salvador, M., De la Fuente, M., & Álvarez, J. (2009). Las habilidades sociales en centros escolares. *European Journal of Education and Psychology*, 2(3), 275-288.
- Senra, M. (2010). Educar en habilidades sociales para prevenir el abuso de alcohol en la adolescencia. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21(2), 423-433.
- Suárez, J. (2006). *La mujer construida: comunicación e identidad femenina*. España: MAD-Eduforma.

- Tomas, A. (1995). *Conducta Tipo A y habilidades sociales en estudiantes del primer al quinto año de Psicología de una Universidad Nacional de Lima*. (Tesis de licenciatura). Lima: Universidad Federico Villarreal.
- Valera-Pozo, M., Buil-Legaz, L., Rigo-Carratalá, E., Casero-Martínez, A., & Aguilar-Mediavilla, E. (2016). Habilidades sociales en preadolescentes con trastorno específico del lenguaje. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 36(2), 55-63.
- Valero, D. (2001). *Hablando se entiende la gente, ¿o no? Comunicación intergéneros según Deborah Tannen*. Castellón: Universitat Jaume.
- Villareal, N. (2016). *Las habilidades sociales, una herramienta indispensable en la educación de hoy: una experiencia significativa en la Institución Educativa Fidel de Montclar*. (Boletín informativo). Colombia: Universidad Mariana.
- Zaldívar, D. (1994). Entrenamiento asertivo, aprendizaje social y entrenamiento en habilidades sociales. *Revista cubana de Psicología*, 12(3), 99-107.
- Zavala, M., Valadez, M., & Vargas, M. (2008). Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), 321-338.